

SANGRE IRAQUÍ: EL DEVASTADOR COSTO DEL PETRÓLEO

Fabiola Samhan
Universidad de Chile

Tenía mucha razón el embajador de Estados Unidos en Chile, William Brownfield, cuando dijo una semana después de la toma de Bagdad, en una entrevista en televisión, que los niños iraquíes no comen palabras y tampoco se sanan con protestas, refiriéndose al sentimiento antinorteamericano que se manifiesta en el mundo. Según él, una real ayuda sería enviar medicamentos y comida en vez de hacer tumultos en las plazas. Yo me pregunto: ¿Las bombas de racimo, con 202 esquirlas cada una, y las balas de uranio empobrecido son un método más eficiente para curar y alimentar iraquíes?

Días antes de que la capital iraquí cayera en manos aliadas, cuatro bombas *antibunker*, de casi una tonelada cada una, demolieron tres edificios del barrio residencial de al-Mansur en Bagdad.

¿Cómo se les explica a los familiares de 16 civiles despedazados, dos niños entre ellos, que el objetivo era acabar con Saddam, supuestamente reunido con 40 de sus seguidores en un restaurante de la zona?

Es inconcebible responder a un niño mutilado y huérfano, como es el caso de Ismael Abbas de 12 años con un: “Oh, lo siento...” cuando pregunta si le pueden ayudar a tener sus brazos otra vez o pide a su mamá para que le calme con caricias los infiernos de dolor.

Esta inconcebible realidad ya no se muestra en televisión; para muchos, el oscuro capítulo de la guerra se piensa concluido; pero lo cierto es que está lejos de acabar. Combates y secuelas mantienen a mercados, ambulancias, hospitales, lugares sagrados, casas y edificios, como objetivos a sabiendas hasta el día de hoy, en la que se denomina “la era post Saddam”.

Mientras los estadounidenses celebran su hegemonía imperial con papas fritas y tostadas –antaoño “francesas”, pero hoy con el sufijo “de la libertad”¹ –, los iraquíes

¹ Aún no se había iniciado la guerra, y en el bar del Congreso estadounidense se cambiaba el nombre de las “french fries” por el de “freedom fries”; así también el de las

viven el infierno sin salir de sus casas, no a través de la pantalla, sino entre los escombros de los sótanos devastados. Ellos fueron y son parte importante de la escenografía registrada por los camarógrafos, profesionales que junto a los periodistas también han sido víctimas de las bombas de precisión (*precision-guided weapons*)².

Los civiles, así como los bienes que poseen, están protegidos por el derecho internacional humanitario. El artículo 52.2 del Protocolo I de los convenios de Ginebra expresa: “los ataques deben limitarse a objetivos militares. En lo que respecta a los bienes, los objetivos militares se limitan a aquellos objetos que por su naturaleza, ubicación, finalidad o utilización contribuyan eficazmente a la acción militar o cuya destrucción total o parcial, captura o neutralización ofrezca en las circunstancias del caso una ventaja militar definida”.

Pero la Casa Blanca y sus 'halcones' juegan según sus propias reglas, y sus intereses se sobreponen a cualquier sanción moral. La emisora al-Jazeera –la CNN de mundo árabe por su mirada nacionalista–, y el hotel *Palestine* –albergue de más de 250 representantes de la prensa mundial–, se sumaron a una larga lista de blancos. La duda mundial es cuántos de éstos fueron errores tácticos y cuáles eran verdaderamente premeditados.

La única preocupación de George W. Bush: evitar la muerte de “sus” soldados, “sus” periodistas, “sus” paramédicos –o, por lo menos, tratar de que no se note; de aquí que haya esquivado hasta más no poder las tiendas terrestres y, ya ante lo inevitable, conformado las primeras filas de sus tropas en su mayoría por “carne de cañón latina”³. Jóvenes de Centro y Sudamérica seducidos con becas, sueldos y

tostadas francesas (freedom toast). El gesto simbólico como repudio a la actitud poco solidaria de Francia con EE.UU., tuvo como gestores a los republicanos Bob Nev y Walter Jones.

- ² Supuestamente, las bombas inteligentes cuentan con un 95 por ciento de precisión; pero el mismo Pentágono ha reconocido en varias oportunidades que la efectividad de éstas es de entre un 30 y 40 por ciento. Las mismas B-2 tienen un radio de caída de 13 metros; el riesgo de muerte, si se está a 120 metros a la redonda, es de un 100 por ciento; a una distancia de 365 metros, la posibilidad de tener daños serios es mínima, pero la distancia real para estar a salvo de los efectos de la fragmentación es de 1000 metros.
- ³ La Asociación de Enfermeras de Panamá denunció, semanas antes que empezara la guerra, los llamados que hacían empresas desconocidas para reclutar profesionales centroamericanos con el objetivo oculto de trasladarlos al potencial frente de batalla. Miles de plazas de trabajo, jugosos salarios de promedio inicial anual de 31 mil dólares, además de la posibilidad de viajar acompañada del cónyuge e hijos, entre otros beneficios. Anuncios atractivos se reprodujeron en distintas páginas web estadounidenses especializadas en temas médicos, como: <http://www.rgbgroup.com/>

ciudadanía, a cambio de servir a su nueva patria. Se estima que el contingente de “perraje latino” supera los 122 mil hombres, casi el 7 por ciento del total de ejército del tío Sam; pero de éstos, menos del 2 por ciento llega a los altos puestos castrenses.

Ni siquiera las aliadas fuerzas británicas estuvieron a salvo de las “eficiencias” de fuego amigo. El viernes 28 de marzo, a más de una semana de iniciada la guerra, un piloto estadounidense bombardeó un convoy inglés y dejó un muerto y 5 heridos. El Jefe del Estado Mayor Conjunto, Richard Myers, pidió las recurrentes disculpas del caso y prometió una investigación al respecto; pero el teniente Alex Mac Ewen declaró al diario *The Times* que el ataque fue un ejemplo de incompetencia y negligencia, debido a que los blindados ingleses estaban visiblemente identificados, más aun, cuando este avión volaba a baja altura. La triste realidad es que el 85 por ciento de las muertes de efectivos ingleses se debe a accidentes o errados bombardeos de sus aliados.

La Casa Blanca y su afán por parcializar la verdad hace creer que todo está bajo control, homogeneiza la información de igual manera que durante la guerra, obligando a los productores de televisión norteamericana a matizar las imágenes de sus “héroes patriotas” caídos con las de “rebeldes musulmanes”, quienes no son más que familias completas que salen con piedras y rifles a defender sus territorios invadidos. Los estadounidenses descansan del horror observando vía satélite las horas de esparcimiento de los soldados. Un “reality show” en los campamentos hechos nada menos que en los ex palacios de Hussein. Comiendo “freedom fries” y empinando latas de Pepsi y botellas de Gatorade, mientras reposan en los lujosos pisos de mármol.

Supuestamente la guerra ya acabó—por lo menos la televisada—, pero los iraquíes están lejos de calmar sus ánimos. Bush y su séquito les bajan el perfil hablando de pequeños espasmos de insurrectos amigos de Saddam, aunque lo cierto es que las masas—y no solo de Irak—, se han convertido en el monstruoso enemigo de EE.UU., odio alimentado día tras día ante el reflote de pruebas concretas de lo que fue siempre evidente: sed de petróleo y hegemonía político-cultural.

El imperio de la Coca Cola arma y desarma, espía, mueve hilos subliminales, desembolsa millones de petrodólares ajenos para atornillarse vitaliciamente en la zona, pero ni un centavo para detener el desorden civil que el mismo cimentó, ningún interés en restaurar los destrozos. No se reconstruye alcantarillado, ni se repone la electricidad general. Irak asemeja un cementerio abandonado donde solo arriban sus propios pobladores a cuidar a sus enfermos y velar a sus muertos.

Badía Bakali, mujer iraquí residente en España, no soportó seguir viviendo la angustia a través de la pantalla; tomó un avión y volvió a Bagdad a proteger a sus hijos Alí y Hamed, de 15 y 16 años. Su departamento en la capitalina avenida Haifa, es bastante más cómodo que el común de los lugares donde vive la mayoría de los iraquíes, y hasta tiene un refugio en el sótano del edificio para resguardarse de las

bombas. Diez familias compartieron dicho recinto, lamentándose día tras día la desgracia de su pueblo; rezaron fervientes, contabilizaron las muertes inútiles, lloraron a sus conocidos y a su legado en ruinas.

“Alguien tiene que parar esto”, expresó la mujer con angustia mientras los aliados se tomaban Bagdad, “no tengo armas, pero creo que con mis hijos nos pondremos en la puerta del edificio y lo defenderemos hasta con cuchillos si es necesario. Estamos más unidos que nunca y no es porque nos lo ordenaron, es porque amamos esta tierra y vamos a luchar por su libertad. Veo cómo están sufriendo las madres y los niños de Basora, que no tienen agua, ni comida ni nada. Me siento culpable porque yo todavía estoy bien”.

Cayó la estatua del dictador iraquí y con ello, 24 años de régimen. En Bagdad, la bella de antaño, hogar mesopotámico y babilónico, reinó la anarquía absoluta; lo poco que quedaba en pie después del aplastante bombardeo norteamericano fue desvalijado. La turba desesperada de hambrientos llegó a violentar incluso las herencias de su identidad, muchas de sus riquezas históricas se convirtieron en pedazos inservibles o cenizas.

En tres semanas, el abrumador poder militar de EE.UU. destrozó la resistencia. Los *marines* entanquetados irrumpieron en las grandes avenidas de la capital, plantaron la bandera estadounidense en pleno monumento, hicieron *graffitis* en las imágenes del ex líder; pero no fueron capaces de resguardar los museos, sitios arqueológicos o lugares sagrados, ni siquiera los hospitales repletos de moribundos que ellos mismos originaron.

Indolentes tropas apostadas a solo 5 minutos de lugar observaban las llamas que llegaban a los 70 metros. Diarios califales, cartas otomanas, escritos del Jerife Hussein –guardián de los lugares sagrados de La Meca–, de Lawrence de Arabia, tablas asirias en escritura cuneiforme y el Corán más antiguo. Demencia y gasolina terminaron convirtiendo siglos de historia en papeles pisoteados, inservibles, esculturas molidas. La Biblioteca Nacional y el Ministerio de Donaciones Religiosas, recintos repletos de documentos invaluable, ardían en una hornaza de 3 mil grados de calor; nadie hizo nada. El portavoz del Departamento de Estado norteamericano, Richard Boucher⁴, aclaró que los soldados “libertarios” tienen como prioridad los objetivos militares, no culturales, lamentó lo ocurrido y pidió a los oportunistas del mercado negro que no comerciaran con las antigüedades que tienen en su poder. Ante tamaño despliegue y preocupación es lógico que el 90 por ciento de las piezas del museo arqueológico más importante del mundo ya no existan⁵.

⁴ Entrevista en *CNN News*, 17 de abril de 2003.

⁵ Después del Golfo, la Dirección General de Antigüedades de Irak remitió a la UNESCO una lista de daños, que constaba de 13 museos, más de 4.000 piezas desaparecidas, el robo de todos los fondos de estos recintos, 7 bibliotecas, 8 monumentos arqueológicos,

“Libres” y devastados

Oleoductos y madrazas fue la mezcla que dio vida a los talibanes, aquellos valientes mujaidines que combatieron a los rusos invasores con billetes yankees y coranes impresos en Nueva York, los mismos a los que se les hace honor en la hazaña fílmica del Sylvester Stallone. “Rambo”, en su tercera versión, defiende los valores de la libertad para sus nuevos amigos afganos a punta de metralletas.

“Al valiente pueblo de Afganistán” aparece al finalizar la película que frecuenta la parrilla del cable. Sin duda, los norteamericanos todavía no lo notan, están más interesados en los muertos y las balas reales, en los bombardeos apoteósicos y demasiado tecnologizados de la nueva cruzada en Irak⁶.

El elogio hollywoodense a los ortodoxos estudiantes del Corán deja ver la insolencia y el cinismo de los discursos político-mesiánicos del imperio del bien. Los talibanes y Saddam Hussein, hoy principal protagonista del mal, fueron los “Combatientes por la libertad” de antaño, mientras supieron conducir fielmente los intereses norteamericanos en sus jurisdicciones. Así los bautizó el ex presidente Reagan, mandatario que más se esmeró en financiar guerrillas y repartir gases químicos por todo los continentes, mientras calificaba a Nelson Mandela de “terrorista”.

En mayo de 2001, solo 4 meses antes de que las torres gemelas y sus 750 millones de dólares de inversión se desplomaran bajo el lente de CNN, Colin Powell donaba públicamente US\$ 43 millones a sus aliados de turbante blanco. Llega septiembre y los acontecimientos obligan a modificar el discurso.

8 zonas de edificios históricos y tres áreas de interés. El documento mencionaba los mismos lugares que otra vez fueron blancos; pero el organismo internacional se mantuvo silenciado todos estos años, por órdenes emanadas del Consejo de Seguridad. Durante el embargo, también se pidió ayuda a Policía Internacional para interceptar los objetos que seguían desapareciendo, además de un sumario a las fuerzas de paz, entregando como indicios las excavaciones hechas por soldados estadounidenses en la cueva de Shanidar, principal morada del hombre Neandertal ubicadas en Kurdistán; pero el bloqueo de la información y la manipulación de la verdad histórica hicieron nuevamente lo suyo.

⁶ Una encuesta de la cadena Fox News/Opinión Dynamics del 25 y 26 de marzo reveló que el 65 por ciento de la opinión pública estadounidense deseaba ver bombardeos en Bagdad pese a las bajas civiles, contra un 18 por ciento en contra. Un 51 por ciento aprobaba el bombardeo de tropas, aunque existiesen escudos humanos, 32 por ciento se oponía. El 76 por ciento aprobó cómo se estaba llevando acabo la guerra. A 12 días de empezado el conflicto, ya habían sido lanzados 700 misiles crucero “Tomahawk”, de un total de 2000; cada uno tiene un valor de un millón y medio de dólares y puede ser lanzado desde barcos o submarinos de hasta una distancia de 950 km.

“Después de los atentados, por todo el Oriente árabe circularon rumores de que el bombardeo había sido una conspiración israelí para incitar a Washington a atacar a sus adversarios árabe-musulmanes. Estas noticias y sus autores solo proporcionaron pruebas circunstanciales, a saber, que la campaña antiterrorista de Bush legitimaba la represión *antiterrorista* de los palestinos por parte de Sharon. Las noticias que implicaban a Israel fueron completamente descartadas por todos los medios y dirigentes políticos adeptos. Los investigadores federales norteamericanos revelan ahora que Israel pudo haber tenido noticias del ataque antes de que este ocurriera y no informó de ello”⁷.

Lo de Israel nunca se tomó en cuenta, así como tampoco el hecho de que ningún afgano tuviera implicancia directa en el atentado: nueve de los 19 terroristas relacionados eran saudíes, así como la mayoría de los 200 guardaespaldas que se consideraban eran de Ossama Bin Laden están registrados por la CIA como paquistaníes; pero eso no fue suficiente para que EE.UU. tomara revancha con dichos países.

Arabia Saudita y Pakistán, dictaduras violadoras de derechos humanos, únicos dos que junto a los Emiratos Árabes Unidos reconocieron la legalidad del brutal gobierno talibán, son socios estratégicos demasiado importantes que no correrán peligro hasta que se les encuentre reemplazo, lo cual sería una de las razones de la “liberación” de Irak, albergue de las segundas reservas más importantes de crudo. El contexto no dejó otra salida que arremeter contra los vestigios de tierra afgana.

“No se sabe a ciencia cierta lo que Bush retuvo de la enseñanza prodigada por esas prestigiosas instituciones que son Yale y Harvard; pero desde el 11 de septiembre se volvió efectivamente el César del nuevo campo imperial estadounidense. (...) Bush y la nueva derecha están dispuestos actualmente a garantizar la seguridad y la prosperidad del imperio por medio de la guerra, sometiendo a los pueblos indóviles del Tercer Mundo, derrocando a los gobiernos de los 'estados ilegales' y quizás poniendo bajo tutela los 'estados quebrados' postcoloniales”⁸.

Lo peor: la gran mayoría de ciudadanos norteamericanos validan su gestión y sin mayores cuestionamientos aceptan los gigantescos aumentos del presupuesto militar, como los US\$ 50 mil millones luego de los atentados, cifra que supera el presupuesto anual de Gran Bretaña o Alemania.

Las empresas de armamentos aceleran la producción, los guionistas se conmocionan con el nuevo material que reemplazará a los refritos de holocausto y Vietnam, Wall Street cayó y luego repuntó, una vez que se comprobó que se había

⁷ *iPalestina Existe!*, James Petras, “EE.UU. e Israel: los Cómplices del Crimen”. Editorial Focas, Madrid 2002, p. 55.

⁸ *Le Monde Diplomatique*, “La Construcción de una Ideología Imperial”, Phillip S. Golub. Septiembre 2002, p.25.

mojado la pólvora en el campo de batalla ... todo en torno a “justicia infinita”, operación que no logró dar con Bin Laden, ni desbaratar a la multinacional y eficiente empresa terrorista de Al Qaeda, y menos, gotear justicia en el infernal Afganistán.

Vimos cómo los ofrecimientos de comida y reconstrucción se diluyeron entre imágenes de *marines* repartiendo gomas de mascar y sopas Campbells a pobladores que hoy viven como sus ancestros, aglutinados alrededor de un fogón, rodeados de moscas atraídas por la insalubridad e infecciones, bichos que luchan por devorar los escasos desechos comestibles que se logran recolectar.

Los soldados estadounidenses que volvieron a casa triunfantes, jóvenes convencidos de su ecuménica labor, poco saben que dejaron tras su retirada un campo de prueba para nuevas armas estadounidenses y una Alianza del Norte como gobierno igual de inhumana y represiva que el grupo anterior.

Tan solo un ejemplo: en agosto de 2002, ya consolidada la maniobra libertaria, mil guerreros talibanes se rindieron voluntariamente al asegurárseles que no habría represalias, mil hombres que murieron asfixiados en contenedores herméticamente cerrados, mientras eran trasladados a una prisión desde Konduz a Sheberghan.

A vista y paciencia de las fuerzas aliadas establecidas a unos metros del lugar, las evidencias fueron enterradas por orden del general a cargo, Abdul Rashid Dostum –para variar, gran amigo de militares norteamericanos–, y solo fueron descubiertas una vez que animales hambrientos desenterraran los ropajes y osamentas.

El convoy de la muerte, otro de los secretos a voces de estas incursiones por la paz. Investigaciones dan cuenta de cómo estos hombres se arrancaron las uñas rasgando las paredes metálicas y los escasos sobrevivientes contaron cómo se lamían el sudor para alargar sus horas de vida con la esperanza de misericordia. Los choferes recuerdan los gritos de auxilio, la impotencia al ser amenazados de muerte por los soldados que escoltaban la caravana. Pobre de ellos si tan solo se atrevían a hacer un mísero agujero en el metal para que pudieran respirar.

Esto es parte del Afganistán liberado –ese que alberga en sus suelos el 10 por ciento de las minas antipersonales del mundo–, tan aberrante como las mujeres con burkas lapidadas en las esquinas o flageladas por hacer ruido con el taco de sus zapatos, del régimen talibán.

Es sabido que la Alianza del Norte que comanda al Afganistán renovado desde la incursión norteamericana está compuesta por conocidos violadores y asesinos que en los '90 se abrieron paso hasta la periferia de Kabul a punta de robos, palizas y ultrajes.

Las mujeres con vestimenta opresora que tanto se mostraban en televisión para sensibilizar a la opinión pública siguen mirando a través de una rejilla de tela, solo ganaron poder ir a la escuela; pero son golpeadas si salen solas, hablan con extraños o reclaman sus derechos en público.

Brutalidad y corrupción avalada y auspiciada por la primera potencia. Otro hijo “mal criado”, al que se le permitirá todo mientras cumpla con su oficio de subyugación y logre dar vida al proyecto Gwadar que succionará las enormes reservas de hidrocarburos del mar Caspio⁹.

Los 200 billones de dólares que se estiman le están costando al Pentágono hacerse de tierra iraquí –un trillón, en caso de ocuparla a largo plazo–, se enmarcan en este escenario ambicioso y hegemónico. El Pentágono habla de vínculos entre Al Qaeda y Hussein, dice tener pruebas y saber donde están escondidos los gases letales... invade; pero resultó ser que la única prueba, la conversación entre el piloto suicida Mohammed Atta y un funcionario de inteligencia iraquí en Praga, era un montaje y las armas de destrucción masiva no están por ningún lado.

EE.UU., el imperio, el hermano mayor, vuelve a la política de “la zanahoria o el garrote” de Roosevelt; el poder que tiene por estos días aterroriza y un personaje como George W. Bush a la cabecera solo empeora el panorama.

“El cómo Bush y su junta lograron transferir la cólera de EE.UU. de Bin Laden a Hussein es uno de los grandes trucos conspiratorios de las relaciones públicas de la historia; pero lo lograron. Una encuesta reciente dice que uno de cada dos estadounidenses cree ahora que Saddam fue responsable por el ataque contra el World Trade Center. Pero el público estadounidense no solo está siendo engañado, está siendo intimidado y mantenido en un estado de ignorancia y temor. La neurosis cuidadosamente organizada podría llevar exitosamente a Bush y sus conspiradores a la próxima elección”¹⁰.

El mundo se olvidó de Afganistán. Nuevos belicisms erradicaron el tema de las parrillas programáticas de los medios e inmediatamente se relegó al baúl de los

⁹ Proyecto de infraestructura en oleoductos y gasoductos que permitirá sacar el petróleo y el gas de Turkmenistán hasta un puerto de Pakistán. Para ello es necesario dicho país como puente unificador. Pakistán, socio estratégico de EE.UU. por ser la salida al mar Árabe, es la competencia del puerto iraní de Bandar Abbas.

El gran negocio del oleoducto empezó con el empresario argentino Carlos Bulgheroni, incondicional de Menem, y la petrolífera Bidas, que obtiene importantes concesiones en Turkmenistán. Paga coimas, promete dividendos; la inversión se estimaba en 4700 millones de dólares, hasta que en 1995 inesperadamente el presidente turkmeno Saarmurad Nijazov sustituye la Bidas por la estadounidense Unocal; tras ella, Henry Kissinger. La condición fue la pacificación, según diseño paquistaní, por medio de los talibanes que se logran tomar Kabul en 1996.

Otro negocio redondo que se dice conectado con la acción encubierta de los servicios secretos estadounidense es el comercio de drogas de Asia Central y, más particularmente, de la frontera entre Afganistán y Pakistán, de donde sale la mayor producción del mundo.

¹⁰ John Le Carré, escritor inglés. Revista *Rocinante*, N°54, abril 2003.

olvidos. Ahora Irak es el caballito de batalla de analistas y expertos que en su mayoría comentan la muerte desde cómodos estudios. La frágil memoria despierta a veces, pero ha sido tan manipulada que se resiste a recordar, menos a asociar. El film de Stallone, tan patriótico y belicista, llama a la reflexión a partir de un curioso diálogo entre el filántropo coronel estadounidense Trautman, apresado y torturado por el ejército rojo, y un malvado comandante soviético durante la ocupación de la URSS en tierras afganas:

“Los rusos hablan de paz y desarme, pero aquí están acabando con todo un pueblo”.

“No lo hacemos, contesta el ruso, lo creo inteligente como para creer la propaganda absurda de los medios de comunicación. De cualquier manera ganaremos esta guerra en cuestión de tiempo”.

Finalmente el militar norteamericano responde:

“Ustedes dicen que ganar solo es cuestión de tiempo, pero saben que no pueden. Cada día su ejército pierde terreno contra los pocos guerreros afganos escasamente armados. Si conoce de historia se dará cuenta que esta gente nunca se rinde, prefiere morir a ser esclavos de los invasores. No se pueden derrotar guerreros así. Nosotros lo intentamos en el pasado y tuvimos nuestra derrota en la selva de Vietnam. Ustedes, créame, aquí tendrán también lo suyo”.

Lo anterior es un ejemplo que representa la ideología de dominación que se le atribuye solo a la URSS, mensaje reiterativo en toda la producción cinematográfica y televisiva de los EE.UU. durante casi medio siglo. Norteamérica y sus delirios de omnipotencia hegemónica no estarían circunscritos dentro de esta modalidad.

“El Consejo de Seguridad es el único organismo de Naciones Unidas cuyas decisiones están obligados a cumplir todos los Estados miembros. (...) Su creación se trataba desde un principio, de consolidar un mundo jerarquizado en el que los poseedores del poder económico, político y militar en 1945 no deseaban verse constreñidos por la aparición de nuevos países con pretensión de convertirse en potencias, aun de rango intermedio. Sea como fuere, concluida la Guerra Fría, el veto en el Consejo de Seguridad dejó de ser un arma de enfrentamiento político entre dos grandes bloques y pasó a ser, en términos reales, el instrumento con que los privilegiados Estados que lo poseen impiden que la ONU cumpla su cometido esencial de 'mantener la paz y seguridad internacionales' cuando esto es considerado desfavorable para sus respectivos intereses nacionales”¹¹.

Once años del film, 25 años de sufrimiento afgano, 12 años de embargo en Irak. La primera potencia arremete comandada por un líder antropófago. Va de cacería

¹¹ *¡Palestina Existe!*, p. 113.

en busca de un rostro para el terrorismo, empobreciendo, analfabetizando y humillando cada vez más. No son los rusos de antaño, son los feroces mongoles del siglo XIII que esta vez no montan caballos, los cuales se comen cuando tienen hambre, galopan por el aire y toman Coca Cola mientras aprietan botones devastadores.

Iraquí Freedom II Parte

Misiles crucero se dejaban caer en la capital iraquí por segunda vez, era el turno de “junior”. El homónimo padre del actual presidente de EE.UU., el gran estratega y ex director de la CIA, ya había protagonizado el primer estelar, caracterizado por el inolvidable bombardeo a Bagdad narrado *in situ* por el periodista neozelandés Peter Arnett. La misma estrella que en esta reedición fue dado de baja por la cadena NBC, calificado de ignorante y antipatriota por osar entrevistarse con la televisión iraquí y decir que el plan de guerra estadounidense no era el adecuado¹².

Bush padre esta vez se tomó vacaciones –6 días pescando truchas en la estancia de Teddy Turner– dueño de CNN entre otras cosas, en la Patagonia argentina–, al mismo tiempo que en el resto del mundo y en la propia Buenos Aires, pancartas con frases como “*we will kill children in the name of peace*” y una svástica incrustada, mostraban la indignación de los millones de manifestantes que consideran a Irak un campo de concentración de 24 millones de habitantes.

Más de una década de sanciones asesinas son suficientes para sensibilizar a cualquiera. Rusia, China, Francia, inclusive la fiel y occidentalísima Turquía, manifestaron las terribles consecuencias de la política sin consulta de EE.UU. El presidente egipcio, Hosni Mubarak, le advirtió a George W. Bush, que un ataque daría vida a muchos Bin Laden, pero él hizo oídos sordos.

Malaria, polio, hepatitis, aguas contaminadas, desnutrición; las famosas restricciones de la ONU mataban a 5.000 niños al mes antes de la guerra. Faltaban elementos tan básicos como anticonvulsivos, vacunas y antibióticos. El país que alguna vez se perfiló como potencia, con un ingreso per cápita en 1989 de 2.800 dólares, tenía a más de 70 por ciento de su población cesante.

¹² Ya en 1998, la CNN, que lo lanzó a la fama, exoneró al reportero por presiones de la Casa Blanca, frente a un documental en el que se acusaba a comandos norteamericanos de haber usado gas Sarín en un pueblo de Laos, en 1970, contra desertores estadounidenses de la guerra de Vietnam.

Esta vez, la rival NBC hizo una declaración conjunta con *National Geographic*. Erik Sorenson, presidente de la empresa, calificó las declaraciones de Arnett como inapropiadas y antipatrióticas. La cesantía no le duró mucho; a las pocas horas el diario británico *The Daily Mirror* solicitó sus servicios.

El hospital Saddam Hussein, el mejor de Medio Oriente hace una década, apenas subsistía, rotando las camas, las dos incubadoras y las máquinas respiratorias; los especializados médicos iraquíes, gratuitamente doctorados en el extranjero, solo podían sentarse a mirar con impotencia la muerte de 3 niños diarios en lo que denominaron “la sala de la muerte”¹³.

Tratar el cáncer o los trasplantes de médula eran palabras mayores. Tampoco se podía hacer nada con “el síndrome del Golfo”, las malformaciones producto de las armas recubiertas con uranio empobrecido, barbarie reconocida por Naciones Unidas y Gran Bretaña. Poco importó la sanción moral al respecto; en esta nueva batalla se vuelven a usar, debido a que EE.UU. no logra comprobar si realmente son éstas las causantes de los daños, aunque igual los soldados que manipulan dichas armas o entran en lugares donde se han lanzado este tipo de proyectiles usan trajes especiales¹⁴.

Antes del 1991 y sus casi 100 mil muertos, Bagdad importaba mano de obra de países más pobres. El 92 por ciento de la población iraquí gozaba de agua potable, y con el embargo se redujo al 44 por ciento; ya al iniciarse el asalto esta cifra bajó a menos de la mitad.

Una bomba cada 34 segundos durante un mes, un total de 109 mil misiones de bombardeo son los cálculos del Golfo; no bastando con eso y los 22 mil millones en daños civiles según la ONU, las sanciones no permitieron fabricar ni siquiera productos de desinfectantes, hasta los hospitales debían limpiarse con petróleo. Los lápices grafito y el papel estaban vedados, junto a los equipos de quimioterapia y otros elementos insólitos de la larga lista de prohibiciones para Irak. ¿Acaso eso no es terrorismo?

Perpetuar la devastación, el hambre y la desesperanza, sin restarle ni una gota de poder a Saddam: sus 47 palacios enchapados en oro y su patrimonio estimando en 2 billones de dólares lo demuestran.

¹³ La Tetralogía de Falot es una cardiopatía congénita que se disparó después de la guerra, y una de sus causas es la malnutrición. Aurículas, ventrículos y sus vasos de salida están mal conectados, lo que genera una circulación alterada. Sus características más comunes son que los niños se presentan cianóticos –de tonalidad azul por la escasez de oxígeno– falta de crecimiento y muerte si no se recompone el tabique, lo que se realiza por medio de una intervención que no presenta complejidades; pero en Irak es casi imposible realizarla.

¹⁴ PNUMA (Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente), a través de su director ejecutivo, Klaus Toepfer, en conjunto con UNICEF, realizaron un informe advirtiendo sobre la situación en Irak y en Bosnia-Herzegovina, debido a que los proyectiles de uranio empobrecido utilizados aún contaminaban el aire y el agua. A pesar de ello, el Pentágono y la OTAN, aseguraron que el uso de este material representa un riesgo mínimo en el campo de batalla.

Dos días antes del inicio de la guerra, una alerta nacional de Gobierno prohibió asistir al colegio para evitar un desastre masivo. No se contó con que los mismo niños fueran blanco en las calles mientras jugaban. Charcos de sangre y restos humanos repartidos por las calles de Bagdad, 42 ataques civiles pesquisados entre el 20 de marzo y el 5 de abril solo en la capital iraquí, están plasmados en el informe publicado por un grupo de brigadistas españoles. Éste añade que la media por ataque era de 4,53 muertos y 12,95 heridos.

“Los daños causados a la población civil durante tres semanas en las que Bagdad fue atacada no se debieron en absoluto a errores, ni representan “daños colaterales” de una táctica de guerra quirúrgica, cuyo único objetivo hubiera sido destruir infraestructura gubernamentales y militares de la ciudad. Nuestra consideración entonces y ahora es que fueron ataques premeditados, destinados a causar el mayor número de víctimas civiles, muchos de ellos llevados a cabo de manera reiterada contra áreas muy densamente pobladas y humildes de la capital iraquí. La lógica de este proceder solo encuentra explicación en la voluntad deliberada de los mandos políticos y militares estadounidenses y británicos de provocar terror y minar la voluntad de resistencia de la población bagdadí”¹⁵.

Alí tiene 10 años y es de Basora; una bomba cayó en su casa, mató a sus padres y le destrozó sus extremidades mientras dormía. Su cuerpo tiene quemaduras graves desde el cuello a la ingle, intratables en el Irak de la actualidad. Ante la conmoción pública, fue trasladado a Kuwait para evitar que muriera de gangrena. Su recuperación tardará un año y necesita cientos de miles de dólares para el tratamiento. Insólitamente, al ofrecerse varias ONG a cubrir los gastos, los periodistas norteamericanos le preguntaron si estaba agradecido: con la mirada dolida, dejó escapar un gracias a regañadientes seguido de un “ojalá ninguna otra familia sufra lo que sufrió la mía... nunca más”.

Alí e Ismael son niños que sobrevivieron a la tortura de las sanciones y los bombardeos tácticos, no juegan a la guerra... la viven, saben que la muerte es irreversible y que el hambre mata. Vivieron la escasez de comida, agua y medicamentos; pero no murieron como muchos otros. No tenía cuadernos ni bancos en sus colegios, pero se acostaban por las noches esperanzados en que algún día todo iba a ser mejor. ¿Por qué tienen que estar agradecidos? ¿Por no tener papá o mamá, por los injertos, las operaciones, los gastos, las piernas de palo... los brazos de plástico?

Los especialistas de la CIA se descerebran haciendo perfiles de terroristas suicidas; pero acaso lo anterior no es combustible suficiente. Diez millones de personas

¹⁵ Informe “Evaluación de los ataques contra la población civil de Bagdad”, publicado el 26 de abril de 2003 por un grupo de nueve brigadistas españoles contra la guerra (cita p. 23).

sufren de traumas psicológicos que se arrastran desde el primer conflicto bélico, un millón de niños huérfanos, uno de cada cuatro abandona la escuela ante el estoicismo que significa estudiar en la precariedad.

En un 90 por ciento ha disminuido el presupuesto en educación, de 230 millones de dólares en 1991, a 23 millones hoy. Los profesores ganan alrededor de 5 dólares al mes –3.500 pesos chilenos–, y 8 mil escuelas –83 por ciento del total–, presentan secuelas desde la guerra del Golfo sin poder ser arregladas por la prohibición de ayuda en efectivo, imposición que dificulta hasta las donaciones; lo anterior, sin considerar los efectos de esta nueva posguerra.

“El derecho de los niños iraquíes a recibir una educación ha sido sistemáticamente violado, lo que genera gran preocupación para el futuro del país”, declaró Carel de Rooy, representante de la UNICEF en Bagdad¹⁶.

Los niños en las calles era un fenómeno desconocido en el Irak de antaño; estaba prohibido mendigar o trabajar antes de los 15 años, como forma de promover la educación. Pero hacer realidad esta disposición ha sido casi imposible; 25 por ciento de los jóvenes dejan los estudios para ayudar a la economía familiar, según cifras de la UNESCO.

En este contexto, es cierto que muchos menores fueron obligados a enrolarse en agrupaciones como “Vanguardia Juvenil” y “el club de Leones de Saddam”, creadas en 1990; pero una gran cantidad lo hace voluntariamente, tanto en estos como en otros organismos. El artículo 38 de la Convención Internacional por los Derechos de la Infancia, que prohíbe poner a menores de 18 en la línea de fuego, no corre para el mundo árabe, así como tampoco los otros decretos que obligan a asegurar el bienestar y la alimentación. Muchos adolescentes no son parte del aparato militar, no son milicianos; pero igual están expuestos a ser parte importante de los “daños colaterales”.

“En busca de una seguridad que espera obtener por la sola fuerza de las armas más que por medio de la cooperación, Estados Unidos actúa solo o en coaliciones circunstanciales, de forma unilateral y en función de intereses nacionales muy estrechamente definidos. En lugar de atacar las causas económicas y sociales que favorecen a la reproducción permanente de violencia en los países del Sur, los está desestabilizando aun más, al enviar sus fuerzas armadas”¹⁷.

El Grupo Táctico de Operaciones Psicológicas, dependiente del Comando Especial de las Fuerzas de Tierra aliadas, destacado en Al-Kuwait, realizó un estudio

¹⁶ Revista *Ercilla*, N° 3212, 31 de marzo 2003.

¹⁷ *Le Monde Diplomatique*, “La Construcción de una Ideología Imperial”, Philip S. Golub, septiembre 2002, p. 25.

para analizar la efectividad de la información y la propaganda de guerra. El resultado: depresión y estrés que abre las puertas a una explosión de patriotismo y sentimientos nacionalistas. “Un culto de la guerra contra los Estados Unidos y Gran Bretaña está emergiendo ahora entre los iraquíes”¹⁸.

A su vez, otro informe –esta vez del Pentágono– calificó de inhumanas las prácticas del régimen de Saddam de incluir menores de edad en sus filas; lo hace explicitando los riesgos o modernidades letales inverosímiles a las que se exponían:

“Los menores iraquíes están muy lejos de entender las estrategias de guerra moderna y dominar las tácticas de combate. Desconocen los avances tecnológicos de sus adversarios, saben cuidarse de las minas y el fuego cruzado durante el combate; pero desconocen la precisión de tiro que brindan las armas con rayo láser o el efecto destructivo de las bombas termobásicas que al abrir un agujero en los bunkers absorben el oxígeno de los espacios cerrados u ocultos bajo la arena”¹⁹.

Con este tipo de armas se ataca a personas, a niños, se devastan sus pertenencias y sus lugares históricos. El campesino que derribó el helicóptero apache en Karbalá y saltó de júbilo o la mujer embarazada que explotó en un control norteamericano a 18 km de la capital, son hijos del rigor y la frustración. EE.UU. alimenta día tras día esa ideología de resistencia extrema.

La “Belleza Americana”

Antes del amanecer ya hay movimiento en la Casa Blanca; George W. Bush se sienta en su cómodo sillón y –antes que cualquier documento o resumen de noticias–, hojea su libro de minisermones evangélicos “*My Utmost for his Highest*”, del escocés Oswald Chambers²⁰.

El actual presidente de EE.UU. es un metodista agradecido de Dios por haberlo librado de las drogas y el alcohol; él mismo lo ha declarado públicamente en más de una oportunidad.

Sus discursos, estrategia o delirio, siempre están acompañados de un lenguaje alegórico y, a pesar de sus sinceras reflexiones biográficas, cuesta creer que sus

¹⁸ www.iraqwar.ru, 29 de marzo 2003, traducido por Carlos E. Revello para www.rebellion.org

¹⁹ *El Mercurio*, 28 de marzo 2003; *Revista el Sábado*, N° 236.

²⁰ Predicador bautista itinerante (1874-1917). Al empezar la primera guerra mundial fue capellán de las tropas británicas en Egipto.

actos, así como los de su correligionario, el vicepresidente Dick Cheney, estén enmarcados en la palabra sagrada que tanto le gusta citar.

En febrero, un mes antes de lanzar el ataque a Irak, en una conferencia en el teatro de Opryland de Nashville, el mandatario –asemejando a los más famosos predicadores de nuestros días–, dijo a las radiodifusoras religiosas: “(...) EE.UU. ha sido llamado a llevar el regalo divino de la libertad a todo ser humano del mundo”²¹.

Creerse redentor es una forma tan particular de adorar a Dios como la que poseen los terroristas suicidas. El propio Don Evans, Secretario de Comercio y amigo íntimo, ha declarado que el Presidente número 43 de la primera potencia “cree estar llamado por Dios a liberar la nación (iraquí)” y que, incluso, se indigna ante las críticas a sus planes. Así ocurrió con el teniente William Wallace, comandante en el primer conflicto del Golfo, cuando le dijo que esta guerra sería más problemática de lo que esperaba.

Es un elemento constante el hecho de apelar al mesianismo para movilizar a las masas; es más, grandes enfrentamientos se han librado en torno a las religiones y sus espacios de influencia. Así lo hizo un Saddam ciego de poder y así lo hace un Bush hambriento de petróleo.

Al decir “Podemos adorar al Dios Todopoderoso de la manera que nos parezca apropiada (...)”²², deja en evidencia que la religión lo fortalece y sin duda es uno de sus instrumentos de justificación; pero en realidad no es tomada en cuenta a la hora de dictar sus políticas.

La opinión pública mundial está de acuerdo en que esta nueva contienda fue para terminar de destruir al otrora núcleo del imperio musulmán, estacionarlo definitivamente en la prehistoria. Ya las letales medidas socavaron todas las bases de un Irak próspero y aniquilaron su capacidad de gestión. De tener una calidad de vida superior a la de países como Portugal o Grecia, pasó a formar parte de la lista de los 77 más pobres, situándose en el número 42.

Informes del año 2000 de la FAO y del Programa Mundial de Alimentos (PMA) concluyen que desde a aplicación del Plan “Oil for food” en 1996, la malnutrición en el país no mejoró ni un ápice. La atrofia de crecimiento disminuyó, solo en Bagdad, en niños menores de 5 años, de 28 a 12 por ciento; pero en las zonas rurales se disparó de un 20 a un 27 por ciento, especialmente en la parte sur del país. Basora, qué mejor ejemplo, espacio de exclusión área, se debate entre las malformaciones, el hambre, la falta de agua y los misiles tácticos que en más de una década no han dado respiro.

²¹ Revista *Newsweek*, 12 marzo de 2003.

²² Teatro de Opryland, Nashville, febrero 2003.

Más de 15 millones de personas mal sobrevivieron “gracias” al plan de la ONU, iniciado 5 años después de acabada la guerra. Los escuálidos ingresos de los 50 mil barriles que se exportaban solo a Jordania se diluían entre el pago de la deuda de guerra (un tercio del total), los gastos de mantención de las comisiones de Naciones Unidas, y lo que quedaba no cubría ni el 20 por ciento de las necesidades de la población²³. Las canastas familiares no duraban lo necesario y no contenían frutas, ni hortalizas, carne o productos lácteos, o sea, no existían en esta dieta las esenciales vitaminas A, C y hierro, una vez más, debido las restricciones que no permiten el acceso a maquinarias agrícolas, fertilizantes, plaguicidas o herbicidas. Los dos dólares cincuenta que en promedio gana al mes una familia iraquí difícilmente ayudan para completar la dieta.

Antes de iniciarse la segunda cruzada, el Ministerio de Salud iraquí, junto con UNICEF, habilitaron un plan de emergencia para blindar niños. Se vacunó a 4 millones contra la polio, a 500 mil contra el sarampión, enfermedades que rebrotan en este tipo de circunstancias, y se repartieron más de mil toneladas de galletas proteicas y 155 toneladas de leche reforzada.

Obviamente no sirvió de mucho. Todas las ONG hablan de una hecatombe humanitaria, más aún empeorada por los meses de verano. Según especialistas, la crisis que se acerca será peor que la que vimos en Kosovo o Afganistán²⁴.

Ante esto era inverosímil pensar que Estados Unidos niegue la posibilidad de una sesión especial para tratar dicho tema en la comisión de Ginebra; pero lo hizo, usando su eficiente método de presión con cada uno de los integrantes.

Chile estaba obligado a apoyar a EE.UU., a cambio de Tratado de Libre Comercio. No cumplió. El representante chileno en la Comisión, Juan Enrique Vega, sobrepuso sus valores morales, desacato político que le costó el cargo, pero no la conciencia.

Por años, la primera potencia negó a Irak la posibilidad de salir adelante. Justo cuando el Estado iraquí comenzaba una caminata hacia la oxigenación –reapareciendo en el plano regional al enviar tropas de apoyo a Jordania y Siria, apoyando económicamente a la sociedad civil palestina, reabriendo embajadas, reanudando vuelos y firmando tratados de libre comercio, como el de Egipto, entre otros–, recibe una nueva estocada; pero esta vez, fulminante²⁵.

²³ Según el programa de la ONU para el Desarrollo (PNUD), 25 años de retraso afecta a Irak y la esperanza de vida disminuyó de 66 a 57 años en los hombres.

²⁴ Revista científica inglesa *The Lancet*, marzo 2003.

²⁵ El bombardeo crudo por el oleoducto Kirkuk-Baniya clausurado en 1982 y reabierto en 1998, significó petróleo barato para los sirios y dos millones de dólares diarios para Irak, lo que para EE.UU. fue una violación flagrante al régimen de sanciones. Como reprimenda por dicha osadía, hasta el año 2000, más de 1.600 contratos comerciales

EE.UU. produce el 48 por ciento del crudo que consume a través de Alaska; el resto lo importa. Se cree que en algunos años tendrá una dependencia externa sobre el 70 por ciento, lo que hace imprescindible el control del 65 por ciento de las reservas mundiales ubicadas en subsuelo árabe. De aquí las excusas de independencias, protectorados estratégicos y zonas de exclusión.

“En un mundo devastado por el hambre, la miseria, la violencia y la opresión y en el que la potencia destructiva de la tecnología armamentista y su distribución y circulación, han alcanzado dimensiones no ya planetarias sino 'universales', la agresión a Irak amenaza con globalizar la inseguridad a todas las escalas y todos los niveles, sin distinción de clases ni continentes. Después de eso, ningún sueldo, ninguna casa, ningún ejército nos garantizara la inmunidad”²⁶.

Ahora, casi instalado en tierra iraquí, exige imperativamente a la ONU que levante las sanciones, descaradamente como si no hubiese sido el primer propiciador de que el pueblo hoy viva entre ruinas. La implacable consejera de Seguridad, Condoleezza Rice, instó enérgicamente al secretario de Naciones Unidas, Kofi Annan, a resolver el problema humanitario “lo antes posible”²⁷. Después que este organismo fue pisoteado y pasado por alto, ahora debe solucionar los problemas que las tropas norteamericanas van dejando a su paso.

Y... ¿dónde está la paz?

Que EE.UU. haya ganado la contienda militar en un mes no le asegura el triunfo; consolidarse en estas tierras le traerá grandes costos políticos y económicos. La ley del embudo estadounidense tiene a la mayoría del globo terráqueo indignado.

Una de las muestras más claras de su avara unilateralidad fue hace un año, cuando anunció que no cumpliría la Convención de Ginebra en la base militar de Guantánamo (Cuba), donde están reclusos numerosos guerrilleros afganos, entre otros, además de los centenares de iraquíes que ya empiezan a llegar.

Luego de un mar de críticas se retractó, aclarando que elegiría las partes del convenio que se disponía a respetar y que éstas serían cumplidas solo en Guantánamo, no en los campos de detención que resguarda en Afganistán. Acusaciones de torturas y malos tratos se vienen ventilando hace años; pero Amnistía Internacional tiene prohibido acercarse a investigar.

fueron congelados por objeciones norteamericanas, lo que significa 3 mil 300 millones de dólares.

²⁶ Santiago Alba Rico, escritor español. Revista *Rocinante*, abril 2003, p. 37.

²⁷ Revista *Ercilla*, N° 3212, 31 de marzo 2003.

El amenazante Donald Rumsfeld calificó de “ilegal” la acción de mostrar a soldados americanos apresados por fuerzas iraquíes en televisión. Va contra todo acuerdo y convención humillar o maltratar a los prisioneros de guerra; pero dicho episodio tan bullado y lamentado entre los hijos del tío Sam, es tan nefasto como la foto que difundió el Pentágono cuando llegaron los primeros detenidos talibanes a la base militar, en enero 2002.

Imágenes de presos vestidos de naranja –arrodillados ante los soldados estadounidenses, con grilletes, esposas, anteojos protectores, hasta máscaras en boca y nariz–, conmocionaron a la opinión pública mundial. Pero una vez más el secretario Rumsfeld bajó el perfil al hecho calificando la difusión de “probablemente desafortunada”²⁸.

Algo similar ocurrió con el bombardeo a la principal emisora de televisión iraquí, a primeras horas del miércoles 26 de marzo; otro crimen de guerra cometido ante los ojos de mundo. Y esta vez el argumento fue que la operación tenía como fin contrarrestar las capacidades de mando y control del régimen iraquí, así como atajar la campaña de propaganda y desinformación de Bagdad.

“En tiempo de guerra, cabe considerar que muchas actividades civiles apoyan, en general, la guerra. Pero aceptar que todas estas actividades pueden convertirse en objetivo es aceptar la lógica de la “guerra total”. La prevención de la devastación de estas “guerras totales” es uno de los pilares del desarrollo del derecho de los conflictos armados de las últimas décadas”²⁹.

Desidia y arrogancia a la hora de dar cuenta de sus actos. Mueren civiles como moscas; pero mientras no sean norteamericanos, poco importa. Sin duda, la sangre no vale lo mismo; EE.UU. exige, amenaza, invade, humilla, destruye y siempre tiene la razón. Los defensores de las leyes internacionales solo funcionan cuando hay apoyo; si no, sus veredictos están errados.

Se habla de liberar a Irak, de proteger a los chiítas del sur y los kurdos del norte. Recién ahora se volvió imperativo, después de que por años Saddam los diezmará a punta de torturas y gases tóxicos “made in USA”.

La guerra **no** es para succionar las toneladas de mineral fósil que duerme bajo las arenas mesopotámicas, dicen “los halcones”; pero, ¿cómo se explica que sin

²⁸ Amnistía Internacional denuncia la “doble moral” de EE.UU. respecto a los prisioneros de guerra y califica de “crimen de guerra” el bombardeo de la televisión iraquí, 28 de marzo. www.rebellion.org. Pascual Serrano. www.pascualserrano.net

²⁹ Claudio Cordone, Director de Derecho Internacional de Amnistía Internacional, www.pascualserrano.net

tener dominio total de la zona, los negociados de reconstrucción y petróleo ya estén cerrados hace meses?³⁰.

El miembro civilizado de la comunidad Internacional no puede seguir negando que permuta sangre iraquí y latina a cambio de mineral negro. La paz no es la que viene luego de la guerra; es la cruel y abusiva victoria que se implanta gracias a la supremacía militar, capaz de consolidar una ocupación por años; pero jamás lograr una legitimidad.

Por ello que el trabajo de cirugía subliminal, de lavado de cerebro, de boicot y espionaje se suma al combate urbano. Bush potencia su maquinaria medial en el mundo musulmán para blanquear información y lograr el éxito. Así, utilizó el recurrido argumento de “aliado del terrorismo” para poner de patitas en la calle al director de la cadena qatari Al Jazeera, Mohammed Jassim Al Ali, quien comandaba la emisora desde su aparición hace 7 años. Su subjetividad durante la guerra, “inventos” y mentiras, sumados a la supuesta simpatía con Saddam y su régimen, fueron su condena imperdonable³¹.

Malabares adosados al desembolso de millones de petrodólares tienen que ver con los cientos de fachadas para conquistar a los pueblos llenos de ira, impregnando las plazas y los zocos de discursos mediáticos. La radio Sawa, por ejemplo, inaugurada en 2002, tiene su sede en Dubai, pero sus hilos satelitales llegan a Egipto, Irak, Siria, Jordania y Arabia Saudi, transmite en árabe, comandada por dos editores jefes norteamericano-libaneses, que mezclan hits de la zona con música de Enrique Iglesias y flash noticiosos del tejano presidente explicando en árabe que la guerra no fue contra el mundo musulmán sino contra el régimen iraquí, defendiendo lo indefendible..., esfuerzo en vano de cocacolizar los cerebros con Mc Donalds y pop.

Saddam era, sin duda, un dictador y asesino; pero la implantación de un gobierno pro yankee no significa la paz o la democracia anhelada; más bien se traduce en la aniquilación total de los programas sociales que se han venido financiando con un petróleo nacionalizado hace décadas. EE.UU. necesita resguardar bajo control

³⁰ La empresa estadounidense Stevedoring Services of America se adjudicó por US\$ 4.8 millones el contrato para la administración del puerto de Um Qasr. Otra compañía, la International Resources, había recibido el 21 de febrero US\$ 7 millones para la asistencia del personal militar en la zona, y el grupo de ingenieros de la armada estadounidense comunicó la concesión de un contrato, sin especificar la cantidad, para la extinción de fuegos y reparación de instalaciones petrolíferas, a la empresa Kellogg Brown & Root, que a su vez es subsidiaria de Halliburton, entidad que entre el '95 y el 2000 fue dirigida por el actual vicepresidente de Estados Unidos, Dick Cheney.

³¹ Bush se jacta porque el nuevo director de Al Jazeera, Adnan al Sharif, es palestino. Lo que no se dice es que posee pasaporte británico y llegó a la zona hace menos de un

militar norteamericano toda la industria petrolera, financiar la costosa guerra y asegurar reservas ante la potencial enemistad con una Arabia Saudí cada vez más islamista.

“El Irán del Shah seguía una política muy vinculada a Estados Unidos. El país, sobreamado, se había convertido en la policía del Golfo. (...) Esta exagerada dependencia iba en contra del sentimiento nacional. El régimen interior era terrorífico. La SAVAK, policía política de tortura, perseguía a los oponentes comunistas y religiosos. La guardia personal del Shah, 'los inmortales', provocaba un terror mítico. A lo largo de los años se iba perfilando el carácter dictatorial del régimen. En 1969, el Shah se confirió el título de Rey de Reyes; en 1975 instauró el partido único; pero sobre todo se repartía mal la riqueza del petróleo. Fastuosos gastos (Persépolis) y el enriquecimiento de algunos contrastan con una miseria aumentada por el boom demográfico. Las importaciones de productos americanos causaban la ruina de las producciones agrícolas del pequeño campesino”³².

Es el destino cruel de todos aquellos países que tienen la desdicha de contener riquezas. Ha costado entender que el imperio de nuestros tiempos, ese devorador y asfixiante, no tiene intención de tener amigos, solo “relaciones convenientes”; por lo tanto, los costos de estos tratos son casi siempre irreparables³³. Ya con el Golfo toda la infraestructura civil construida gracias al petróleo, los avances en educación —el orgullo de Irak hasta esa fecha—, sufrieron heridas crónicas. Hoy, los daños llegaron hasta el alma misma del pueblo: sus herencias históricas.

¿Quién pagará los costos de esta guerra? Miramos hacia atrás y nos encontramos con un Kuwait “libre”, pero endeudado por décadas, servilismos a punta de garrotes y humillaciones que afectan a todos los países del globo. Lo único claro es que si tamaña riqueza no soluciona la insufrible pobreza de Irak, se alimenta con ganas una gigantesca bomba de tiempo.

Las mujeres, objetos favoritos para tantas campañas de sensibilización yankee, las mismas que se usaron para validar la empresa afgana, entre otras, acá han sido las más perjudicadas. El embargo las limitó a salarios simbólicos que desecharon su creciente independencia económica, han sido las primeras en dejar la educación primaria (35%), ante la decisión familiar de a cuál de sus hijos comprarles útiles. Hoy,

año, después de haber sido educado e ideologizado en Occidente. Estamos, entonces, prestos a observar el proceso de cocacolonización de la parilla programática de la televisora más importante del mundo árabe, como ha ocurrido con otros medios árabes de un tiempo a esta parte.

³² Duret, Alain, *Oriente Medio, Crisis y Desafíos*. Salvat Editores, Barcelona 1995, p. 114.

³³ Misiles crucero y bombas destrozaron las purificadoras de agua y alcantarillado. Actualmente, según cifras de la OMS, el histórico río Tigris recibe medio millón de toneladas de residuos diariamente.

muestran los niveles de anemia más altos del mundo: 95 por ciento de las mujeres iraquíes embarazadas sufren este mal que se traduce en el nacimiento de niños prematuros y desnutridos³⁴.

“En Kuwait, Arabia Saudí y en todos los estados del Golfo, la mujer no tiene derecho a trabajar, conducir, votar o administrarse su propio dinero. Se les prohíbe salir a la calle sin velo; no pueden viajar sin la compañía de familiar varón. Las mujeres no tienen derecho a decidir con quién se casarán, tampoco tienen derecho a divorciarse, incluso si su marido es un maltratador. Están literalmente encarceladas en sus casas. La educación está separada [para niños y niñas] y es tan desigual que la mayoría de las mujeres en la rica Arabia Saudí es todavía analfabeta. Esta situación criminal confirma que el Pentágono es incapaz de poner en marcha ningún cambio social progresivo. En Irak, sin embargo, en cada colegio, hospital o ministerio el visitante encuentra a una mujer joven, con criterio, educada, una mujer preparada. Esto es así incluso tras años de continuos bombardeos estadounidenses y de sanciones que han ahogado la economía³⁵.

El sufrimiento, la escasez e incertidumbre ayudan a revivir antiguas tradiciones para autoafirmarse. La desesperación es el motor para que la capacidad de morir o matar pase a formar parte de lo cotidiano.

Al mundo oriental, próspero hasta nuestra llegada, se le ha vendido un extenso lote de castillos en el aire. La desesperación de esos pueblos al verse estafados se ha convertido en la vehemente carrera por no perder el saldo de dignidad que todavía guardan. La figura inquisitorial del fundamentalismo es eso: un producto universal y crónico potenciado con las novedades de la modernidad.

“Durante la segunda mitad del siglo XX cada vez quedó más claro que el primer mundo podía ganar batallas pero no guerras contra el tercer mundo o, más bien, que incluso vencer en las guerras, si hubiera sido posible, no le garantizaría controlar los territorios. Había desaparecido el principal activo del imperialismo: la buena disposición de las poblaciones coloniales para, una vez conquistadas, dejarse administrar tranquilamente por un puñado de ocupantes³⁶.”

³⁴ En el Hospital-Escuela de la Maternidad de Basora, 25 de los 26 estudiantes de obstetricia y ginecología son mujeres. En la ciudad, el 54 por ciento de los estudiantes de la Universidad de Basora son mujeres. El propio gobierno instó siempre a no sacar a las hijas del colegio para un matrimonio prematuro. El trabajo estaba garantizado, así como la sanidad gratuita y de gran calidad. Las mujeres que trabajaban tenían garantizada una paga de 6 meses por maternidad y otros seis meses más de media paga. Las guarderías recibían ayudas y existían en la mayoría de los lugares de trabajo.

³⁵ Flounders, Sara, “Los Logros de las Mujeres Iraquíes estancados por la Guerra”, *The Miami Herald*, 19 de marzo 2003.

³⁶ Hobsbawm, Eric, *Historia del Siglo XX*. Editorial Grijalbo Mondadori, Barcelona 1994, p. 555.

Israel es el mejor ejemplo: ha ganado todas las guerras, pero nunca la paz. Actividades extremas esperan para hacer su aparición, reaccionando frente a lo que creen el comienzo de una ocupación humillante, las respuestas a esa bandera norteamericana apostada en el rostro de Saddam. Generaciones de árabes vivirán la herida iraquí. Promesas y mentiras sobre democracia y libertades resguardadas mediante bombardeos, humillaciones y subyugación. Solo disfraces de la modernísima y tecnologizada nueva esclavitud.

Bibliografía

LIBROS

Duret, Alain, *Oriente Medio, Crisis y Desafíos*. Le Monde-Editions, 1994.
Chomsky, Saramago, Said (...), *“¡Palestina Existe!”*. Madrid: Editorial Focas, 2002.
Hobsbawm, Eric, *“Historia del Siglo XX”*. Barcelona: Editorial Grijalbo Mondadori, 1994.

REVISTAS

The Lancet, marzo 2003.
Enfants du Monde. Unicef, marzo 2003.
Revista *Ercilla*, N° 3212, 31 de marzo 2003.
Qué Pasa, N°1668, 28 de marzo 2003.
Newsweek, 19 de marzo 2003.
Newsweek, 12 de marzo 2003.
Le Monde Diplomatique, septiembre 2002.

DIARIOS

Infobae, 30 de marzo 2003.
El Mercurio, 28 de marzo 2003.
New York Times, 27 de marzo 2003.
The Miami Herald, 19 de marzo, 2003.

PÁGINAS WEB

www.aljazeeraah.info
www.acnur.org
www.clarin.com.ar
www.iraqwar.ru
www.iraqbodycount.org
www.mujeresdehoy.com
www.nodo50/csca
www.rebellion.org

ABSTRACT

The author emphasizes the ruthless use of weapons by the American army in Iraq, causing civilian and in some cases allied casualties. In an effort to protect its American soldiers, the government offered attractive deals to Latin American citizens to participate in the war effort. The ten years embargo caused terrible human suffering to the Iraqi people, while the devastating firepower destroyed the infrastructure of the country. The effects of the Afghan and Iraqi invasions would, as many predicted, increase hostile activities against the U.S.A. The successive American governments are determined to control energy resources abroad by any means, regardless of dire consequences to targeted countries and their people.